ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA MEDIANTE SONDEOS Y ESTUDIO DE ESTRATIGRAFÍA MURARIA DE ESTRUCTURAS EMERGENTES EN C/ CAPUCHINAS 2, GRANADA.

Francisco Javier MORCILLO MATILLAS.
Ángel RODRÍGUEZ AGUILERA.
José Mª GARCÍA-CONSUEGRA FLORES.
Julia RODRÍGUEZ AGUILERA.

RESUMEN: Actividad arqueológica basada en excavación arqueológica y estudio de paramentos en la que se analizan restos constructivos emergentes de carácter defensivo de la ciudad de Granada, construidos en el siglo XI y remodelados en el siglo XII-XIII. Se trata de la puerta de Bibalmazán, que jalonaba uno de los accesos a la madīna desde poniente, conectando las huertas periféricas con el interior de esta.

ABSTRACT: Activity based on archaeological excavation and study of archaeological paraments in which analyzes emerging constructive remnants of a defensive nature of the city of Granada, built in the eleventh century and remodelled in the twelfth century-XIII. This is the door Bibalmazán, jalonaba one of the accesses to the madīna from the west, connecting peripheral gardens with the interior of this.

1.- PRELIMINARES.

El motivo de la intervención arqueológica fueron las obras de refuerzo estructural de la cimentación, de reparación de cubiertas y del sistema de saneamiento proyectado para el edificio sito en c/ Capuchinas nº 2, de Granada.

Durante el transcurso de dicho refuerzo estructural se constataron restos constructivos de adscripción islámica, según se desprendió del tipo de fábrica, consistente en un tapial de hormigón en masa. Es por ello que la Delegación Provincial de Cultura decidió paralizar las obras ante el hallazgo de dicho elemento, ordenando la ejecución de una investigación arqueológica.

En este sentido, indicamos que nos encontramos ante una situación atípica ya que el solar, que se encuentra dentro de la zonificación arqueológica del Plan Centro de Granada, con indicación clara a la existencia hipotética de un tramo de muralla y puerta,

era objeto de unas obras puntuales ordenadas por el Ayuntamiento, sin que exista Proyecto de Ejecución previo, por tanto dichas actuaciones no estaban cauteladas arqueológicamente.

La puesta en evidencia de la existencia de elementos emergentes de carácter histórico y arqueológico de entidad provocó la paralización de la obra y la redacción del consiguiente proyecto de intervención arqueológica, encargado por los propios promotores de la obra a la sociedad GESPAD AL-ANDALUS S.L., representada en tal caso por D. Francisco Javier Morcillo Matillas, en el cual se propone, y se acepta, una intervención arqueológica de urgencia consistente en la realización de sondeos arqueológicos y un estudio de estratigrafía muraria de todas aquellas estructuras emergentes localizadas durante la realización de las obras.

2- CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO.

El edificio que nos ocupa tiene fachada con la c/ Capuchinas haciendo esquina con la Plaza de la Trinidad, quedando alineado con respecto a estas dos. Se encuentra por tanto en una zona que históricamente se ha configurado como uno de los extremos occidentales de la madīna islámica, confluyendo con el ensanche del arrabal de la Rambla articulado entorno a la actual c/ Mesones, desde la Plaza de la Trinidad hasta Puerta Real.

Su emplazamiento se corresponde con un sector de la ciudad que históricamente ha pertenecido a la ciudad conformada a partir del siglo XI, si bien existen algunos antecedentes arqueológicos que también deben ser tenidos en cuenta.

Nos referimos a la existencia de algunos niveles de ocupación fechados en la Prehistoria Reciente, en concreto en el momento del Bronce Final, documentados esporádicamente en algunos sectores de la zona de contacto de la Vega con el pie de monte del cerro del Albaicín.

Hasta la fecha se han excavado los restos de unas cabañas del Bronce Final en la zona de la antigua iglesia del Convento de Santa Paula (López, M., y otros, 1997) y también se han documentado algunos niveles con materiales de la misma época, bien que en posición secundaria, en la Gran Vía de Colón (Burgos, A., y otros, 1999).

Por lo general los datos para ésta época son muy escasos como para evaluar una síntesis de la ocupación de las tierras de vega en momentos tan tempranos.

La siguiente fase de ocupación de todo este entorno debemos llevarla hasta el siglo XI, al momento constitucional de la madīna zīrí. La hipótesis más reciente que intenta explicar el desarrollo urbano de la ciudad islámica (Orihuela Uzal, A., y Rodríguez Aguilera, A., e.p.) nos permitirá enmarcar los antecedentes históricos y arqueológicos del solar.

De forma general mantenemos que tras los acontecimientos de la *fitna* del Emirato la ocupación del *hisn Garnata* se hizo no sólo más constante sino también más intensa lo cual desembocó en la constitución de una primera *madīna*, la cual reutiliza el solar del antiguo *oppidum* ibero-romano de Iliberri.

Junto a éste núcleo se ha documentado la existencia de otras entidades de menor rango articuladas entorno a los cauces del río Darro y del Genil: en concreto, y con respecto al primero, se documentan restos de la segunda mitad del siglo IX en la c/ Piedra Santa, interpretados como parte de una posible alquería; mientras que en la ribera del Genil existió una *da^{c}ya* en el emplazamiento de los Escolapios, con una cronología muy temprana, del siglo VIII-IX.

En principio, el resto de la zona de vega más próxima al Albaicín debió estar desocupada si bien no podemos descartar la existencia de unidades de explotación del territorio para época emiral.

La primera ocupación islámica de todo este sector puede fecharse a finales del siglo X o principios del XI tal como se pudo comprobar en la excavación realizada en la Girola de la Catedral de Granada (Gómez, A., Malpica, A., 2000) o en el solar del Mercado de San Agustín (López, M., y otros) si bien todavía es muy dispersa y sin duda es previa al diseño del perímetro de la nueva ciudad zīrí.

Éste se produce esencialmente entre el reinado de Habbus b. Maksan y Badis, siendo concluido puntualmente por el último rey zirí, ^{c}Abd Allāh, y que engloba un amplio territorio. Una vez consolidada la dinastía zirí el crecimiento de la población propició la decisión de extender la ciudad hacia el llano, creando un nuevo circuito amurallado que conectó el antiguo con la fortificación que posiblemente existiese en la colina de la Alambra, dividiendo el río Darro *Madīnat Garnata* en dos partes desiguales, quedando la mayor al norte del cauce y donde se emplazó el centro comercial y religioso de la ciudad.

Desde la Puerta de Monaita, que debía de constituir el acceso monumental al área del Alcázar zirí, la muralla bajaba en dirección oeste hasta alcanzar el llano. En este punto

se estableció la principal entrada a la nueva *madīna*, la Puerta de Elvira, que debe su nombre al hecho de estar orientada hacia la antigua capital de la cora. La muralla continuaba hacia el suroeste hasta alcanzar la parcela situada en la esquina de las calles de la Tinajilla y de Navarrete donde el equipo de Loreto Gallegos excavó en 1999 restos de murallas de tapias de argamasa.

Hacia el centro de este tramo, en el jardín del edificio ocupado por la Subdelegación del Gobierno en Granada, estuvo la Puerta del Sulfuro de Antimonio (*Bab al-Kuhl*) en la calle que por esta causa se denominó del Arco de la Tinajilla, hasta su desaparición al trazarse la Gran Vía.

A continuación seguiría el trazado de las calles de Navarrete y de los Santos hasta alcanzar la Plaza del Boquerón, que es una encrucijada de seis calles, donde debía estar la Puerta de las Cuatro Fuentes (*Bab Arba' 'Ayun*).

Desde allí la muralla se dirigía hacia el convento de la Encarnación, en el cual se han descubierto recientemente sus restos, cerca de la Puerta del Molino (*Bab al-Riha*), ubicada entre el convento y la iglesia de San Justo y Pastor, sobre la actual calle de San Jerónimo, según aparece en el dibujo de Wyngaerde (1567)(Kagan, 1986:273). La verja del Jardín Botánico en la calle de las Escuelas mantiene el trazado de la muralla, que proseguía en dirección sur hasta llegar a la calle de las Capuchinas. En este lugar debió de estar la Puerta de Bibalmazán (*Bab al-Masda'*).

La muralla, tras realizar un quiebro al inicio de la calle de las Capuchinas, recuperaba la misma dirección sureste por las plazas de la Pescadería y de Bibarrambla hasta llegar al río Darro, donde estaba la Puerta de los Curtidores (*Bab al-Dabbagin*), que debía constituir un sistema defensivo, similar al de la Puerta de las Compuertas, para impedir el acceso por el cauce del río.

Una vez cruzado el río la muralla se dirigía hacia la plaza del Campillo donde estaba la Puerta de los Ladrilleros (*Bab al-Tawwabin*). Un tramo del lienzo de muralla inmediato fue excavado en 1994 al demolerse una casa de la plaza de Mariana Pineda colindante con la sede de la Diputación Provincial.

Desde Bibataubin la muralla iniciaba el ascenso en dirección noreste hacia la colina del Mauror. En la plaza de Fortuny estuvo la Puerta de los Alfareros (*Bab al-Fajjarin*), cuyos restos han sido encontrados en el verano del presente año durante la realización de obras de infraestructuras urbanas.

El trazado hasta la plaza donde se ubicaba la Puerta del Sol (*Bab Mawrur*) es dudoso, pues apenas queda un pequeño vestigio de muralla por debajo de aquélla, pero parece

que debía de pasar por la actual Placeta del Hospicio Viejo. Desde la colina del Mauror la muralla bajaba al barranco de la Sabika y subía hasta enlazar con la primitiva fortaleza situada en la colina de la Alhambra.

El cierre del circuito de la nueva *madīna* hasta enlazar con la primera *madīna* zirí, se efectuaba bajando la muralla hacia el río Darro a modo de coracha que permitía el suministro de agua a la fortaleza inicial de la Alhambra. El río era cerrado por la Puerta de los Tableros o las Compuertas (*Bab al-Difaf*), que serviría también como puente de uso militar para conectar bien con la otra hipotética coracha que ascendía por la ladera opuesta, o bien con la cerca que rodeaba barrio de Axares.

Éste se ubica a levante de la primera *madīna* y baja hasta la margen derecha del Darro. Su muralla seguía bordeando el cauce del río hasta la Casa de las Chirimías, que fue construida a principios del siglo XVII sobre ella, al mismo tiempo que se realizó el actual Paseo del Padre Manjón, para lo cual se demolió el tramo que iba desde allí hasta el inicio de la Cuesta del Chapiz. En ese punto giraba hacia el norte, delimitando los linderos este y sur de la antigua huerta del Convento de la Victoria, donde se ubica actualmente el Centro de Menores Bermúdez de Castro.

Desde allí subía casi paralela a la Cuesta del Chapiz, atravesando el actual Carmen de la Victoria hasta llegar a la Cuesta de San Agustín, donde se situaría la Puerta del Arrabal Blanco (*Bab Rabad al-Bayda'*). Continúa ascendiendo hasta un torreón de esquina muy restaurado, conservado dentro de un carmen privado, donde gira 90º para orientarse en dirección Suroeste hacia el Carril de la Tomasas donde debió de ubicarse la importante Puerta de los Estandartes (*Bab al-Bunud*), cuya torre oeste, así como el tramo inmediato, se conserva en el lindero norte del convento de Santo Tomás de Villanueva, conocido como las Tomasas. En este punto enlaza con el recinto de la primera *madīna*, la cual con esta ampliación fue rodeada de nuevos barrios por todos sus lados excepto por el norte.

Dentro de este amplio recinto podemos distinguir varios sectores bien diferenciados entre los que destacan el centro político-religioso, representado por la mezquita aljama y por la madraza *Yusufiyya*, y el centro económico-comercial, articulado entorno al cauce del Darro que crea una segregación del espacio significativa: la rivera propiamente dicha estará ocupada por las industrias de las tenerías y tintorerías, creando un vial de acceso a esta zona separado de la zona comercial cuyo centro era la calle Zacatín que llegaba hasta Plaza Nueva, y la alcaicería.

Por tanto, la zona en la que se encuentra el solar está muy próxima a los centros neurálgicos de la *madīna* y todo apunta a que el periodo de colmatación se produjo a partir del siglo XII, en época almorávide, coincidiendo con la reforma de la mezquita aljama y su reconstrucción mejorando la fábrica (año 1116) y la adquisición de la capitalidad del imperio almorávide en al-Andalus por parte de Granada.

Junto a esta realidad, el edificio que nos ocupa también participa del entorno periurbano más próximo, ya que se encuentra ubicado en la zona suroeste de la delimitación del conjunto histórico de la ciudad de Granada, con una ocupación histórica vinculada a la explotación agrícola de la vega.

Todo este sector, dedicado principalmente a la explotación agrícola tal como hemos dicho se encontraba estructurado por la red de acequias que se derivaba de la conocida como del Darrillo turbio. Por tanto, entre las murallas del arrabal y el emplazamiento actual de la Plaza de la Trinidad, se encontraban las huertas, de origen islámico, de Genincada y de Gidida (Garrido Atienza, M., 2003)[1].

La primera de ellas estaba formada por 12 huertos y se le sumaban, en el aprovechamiento del agua, otros 8 que se encontraban en las proximidades o en el entorno de la actual Plaza de los Lobos. La segunda, la huerta Gidida, perteneció al Hospital Real y fue convertida en solares a partir del siglo XVII. A estas huertas estuvieron asociadas distintas construcciones a modo de doblamiento periurbano disperso, de distinta entidad, siendo la más destacada la *Dar al-Mordi*, sobre cuyo solar se construyó el monasterio de San Jerónimo (Seco de Lucena, L., 1910)[2].

De hecho la configuración urbana que se desarrolla a partir del siglo XVII y XVIII mantiene en cierta medida el trazado del sistema de acequias y el propio trazado de las calles descendentes está vinculado con un ramal de la misma.

Desde el punto de vista de la organización parroquial de la ciudad, todo este sector pertenecía a la de la Magdalena, que junto con las de el Sagrario y San Cecilio experimentaron un crecimiento más rápido y acusado durante todo el XVIII (Bosque Laurel, J., 1962).[3]

[1] GARRIDO ATIENZA, M., *El Darro Turbio*, Ed. Y estudio por M. ESPINAR MORENO, Granada, 2003 ,p. XLIV del estudio, y p. 7 del texto .
[2] SECO DE LUCENA, L., *Plano árabe de Granada,* Granada, 1910, Ed. Facsímil, Granada, 2002, p.74.
[3] BOSQUE MAUREL, J., *Geografía urbana de Granada,* Zaragoza, 1962, p.94-95.

Este tipo de desarrollo urbano de los espacios agrícolas a partir de época moderna, configurados por el trazado de las infraestructuras previas, también se aprecia en el Barrio de San Antón (García Granados, J.A., 1997)[4].

3.- DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA.

Como ha quedado dicho anteriormente, con motivo del hallazgo fortuito de restos arquitectónicos de cierta entidad durante las obras de reparación y refuerzo programadas en el edificio que ocupa la esquina de la c/ Capuchinas con la Pl. de la Trinidad, se proyectó, tras la paralización de las mismas por parte de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, una actividad arqueológica de urgencia basada en sondeos arqueológicos y en un estudio de estratigrafía muraria de aquellas estructuras emergentes localizadas a lo largo del transcurso de las obras de reparo y refuerzo que se estaban llevando a cabo.

Es así, pues, como la intervención en el edificio ha quedado dividida en dos niveles de actuación: por un lado la realización de un total de cuatro sondeos arqueológicos, planteados en función de las estructuras emergentes localizadas; y por otro el análisis murario de éstas, poniéndolo en relación con los resultados obtenidos en la excavación.

Con respecto al estudio de paramentos, el análisis que realizaremos tendrá como objetivo prioritario la determinación de las distintas fases constructivas con sus respectivos usos interpretados históricamente en el contexto primero de la época zīrí y posteriormente en el de las transformaciones modernas.

De este modo partimos de la consideración de las estructuras emergentes como un documento estratigráfico susceptible de albergar unos valores de naturaleza arqueológica, y por tanto, sujetos a una metodología de esta naturaleza, algo que ya en su día –y de forma precoz, mucho antes del desarrollo de los estudios paramentales ya apuntó Leopoldo Torres Balbás[5].

Además de lo anterior, y como consecuencia inmediata, la aprehensión del carácter arqueológico del inmueble permite a su vez la aplicación de la metodología de la

[4] GARCÍA GRANADOS, J.A., "Análisis histórico y arqueológico en el contexto del planeamiento urbanístico. El barrio de San Antón (Granada)", en *Arqueología y Territorio Medieval*, nº4, Jaén, 1997, pp.181-210.

[5] TORRES BALBÁS, L "La restauración de los monumentos antiguos", *Arquitectura*, 8, Madrid, 1918, pp.229-233.

estratigrafía arqueológica, siendo uno de sus exponentes más significados el trabajo de E.C. Harris[6] y su *matrix Harris* como diagrama y representación gráfica de las relaciones estratigráficas que confluyen en el objeto de análisis, pero su aplicación implica necesariamente una reflexión conceptual mayor que la que engloba el concepto de *interfacies de estrato verticales*.[7]

Por su parte, Roberto Parenti, G.P. Brogiolo y Ricardo Francovich entre otros desarrollaron en distintos trabajos el concepto de análisis estratigráfico murario y paramental definiendo sus características y pilares metodológicos que quedan explicitados en una estrategia de investigación organizada en tres niveles[8]:

- Delimitación del contorno del inmueble/es objeto de estudio, registrado en base a una planimetría específica.
- Delimitación y definición de los distintos niveles de uso (suelos de ocupación fosilizados) que serán reflejados en croquis de campo en los que además de este elemento se reflejarán todas las Unidades Estratigráficas Murarias (UEM) individualizadas por los distintos aparejos documentados.
- Registro analítico de todas la UEM documentadas en donde se prestará especial atención no sólo a las texturas y materiales empleados sino también a las huellas del proceso constructivo que hallan podido quedar reflejadas en el paramento.

Estos tres niveles, definidos por R. Parenti, pueden verse a su vez complementados por las cinco fases analíticas que propone G.P. Brogiolo[9]: CA (Complejos Arquitectónicos), CF (Cuerpos de Fábrica), AG (Alzados Generales), AD (Alzados de Detalle) y UF (Unidades Funcionales), todas compuestas a su vez por UEM.

La forma y las premisas metodológicas también desarrolladas por R. Parenti permiten distintos métodos que se interrelación con el fin de conseguir el objetivo de extraer el mayor volumen de información histórica del edificio, partiendo desde el estudio de la documentación existente sobre el inmueble y su interpretación pasando por su análisis crítico comparado con los estudios existentes para complementar l lectura material de los restos constructivos.[10]

---

[6] HARRIS, E.C. *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona, 1991.
[7] HARRIS, E.C. *Principios de estratigrafía...*, pp.89-91.
[8] PARENTI, R. "La aplicación del método estratigráfico para el análisis de monumentos", *II Jornadas del patrimonio de Priego. Patrimonio y ciudad*, Córdoba, 1993.
[9] BROGIOLO, G.P. "Campionatura e obiettivi nell' analisi stratigrafica degli elevati", *Archeologia e Restauro dei monumenti* ed. Ricardo FRANCOVICH y Roberto PARENTI, Florencia, 1988, pp.339-340.
[10] PARENTI, R., "La lectura stratigrafica di un centro urbano: Siena", *Arqueología del monumento*, Granada, 1999, pp.153-172.

Una vez realizado el estudio analítico del edificio, los datos obtenidos en las fichas deben ser interpretados con el fin de poder determinar los siguientes parámetros de carácter histórico[11]:

- Caracterización y definición de las distintas técnicas constructivas empleadas en el edificio a lo largo de su evolución.
- Definición del modelo o modelos constructivos subyacentes y superpuestos.
- Determinación de las fases evolutivas del inmueble.
- Documentación de fenómenos naturales (seísmos, inundaciones y catástrofes en general) o antrópicos que han dejado huella o que incluso han obligado a realizar obras de adaptación y mejora.

Evidentemente la adopción de una metodología de estas características debe partir de unas hipótesis de trabajo históricas para dotar de contenido los resultados, de lo cual podemos poner como ejemplo el trabajo de Juan Antonio Quirós para la comarca de Valdinievole (Toscana) que define los procesos de cambio por los que las construcciones de madera pasan a ser de piedra y posteriormente son más sofisticadas introduciendo el uso de ladrillo, ya en plena Edad Media[12].

En el trabajo desarrollado en el edificio sito en la c/ Capuchinas nº 2 hemos mantenido estos principios metodológicos y para tal fin hemos tomado los siguientes datos:

- Análisis de documentación de archivo (documentos y cartografía histórica) que aporte datos sobre la evolución histórica de la zona en la que se ubica el edificio en cuestión.
- Análisis crítico de la bibliografía científica existente al respecto.
- Elaboración de fichas de registro estratigráfico y paramental de cada una de las U.E.M. detectadas en la que se incluye un código de identificación y localización topográfica; numeración correlativa, descripción; periodización, relaciones estratigráficas detectadas y finalmente referencia al plano o croquis de campo en el que queda referenciada.[13]

[11] PARENTI, R. "Historia, importancia y aplicaciones del método de lectura de paramentos", *Informes de la construcción. Leer el documento construido*, Madrid, 1995, pp.19-29.
[12] QUIRÓS CASTILLO, J.A. "Análisis de las técnicas constructivas medievales de la Valdinievole (Toscana): desde la madera al ladrillo", *Arqueología y Territorio Medieval*, 4, Jaén, pp. 23-35.
[13] CABALLERO ZOREDA, L., "Sobre el análisis arqueológico de construcciones históricas. La experiencia de Santa Eulalia, de Mérida, la Torre de Hércules en la Coruña y S. Pelayo de Arlanza", *Arqueología del monumento*, Granada, 1999, pp.111-151.

- Planimetría con clasificación de los muros por fases históricas y constructivas.
- Levantamiento de secciones y alzados en forma de croquis detallados a escala 1/20 que posteriormente se han digitalizado para su presentación a escala 1/50 y 1/100.
- Documentación fotográfica de los elementos más significativos y relevantes, general y de detalle.

Con esto, en un principio se plantearon dos sondeos en la intervención arqueológica realizados en función de las estructuras emergentes aparecidas durante las obras de consolidación y rehabilitación del edificio que nos ocupa, ampliándose a dos más según se fue desarrollando la intervención y en base a las necesidades de delimitación y comprensión del conjunto, con lo cual resultaron un total de 4 sondeos o áreas de intervención, numeradas según su orden de ejecución. Con esto contamos, pues, con el Área-01, Área-02 y Área-03 (realizadas en la planta baja) y el Área-04 (en el semisótano del edificio), determinando esta numeración la documentación particular de los restos exhumados en cada una de dichas áreas.

El ÁREA-01 gravita en torno a la imponente estructura de tapial hormigonado descubierta en las obras proyectadas en dicho edificio, resultando una zona de actuación en forma de "L" invertida y quedando dividida en dos niveles: uno superior, sobre la misma estructura de tapial (SECTOR 01); y otro a los pies de la obra, donde se plantea un sondeo arqueológico (SECTOR 02).

En el nivel superior (SECTOR 01) las labores consistieron inicialmente en retirar los niveles de uso actuales y en la limpieza en detalles de los restos exhumados, dejando al descubierto toda la parte superior de la estructura de torre, documentando cualquier hecho e incidencia de carácter histórico que hubieran podido quedar fosilizados en su superficie. Concretamente se eliminaron varios estratos, como es a la solería moderna realizada con terrazo rojo (**U.E. 101**) y su nivel de preparación (**U.E. 102**) consistente en una amplia capa de arena y cemento.

Tras el levantamiento de ambos estratos quedaron al descubierto una serie de estructuras relacionadas con el bastión que era ya en parte emergente tras las obras de rebaje, quedando, ahora sí, completamente al descubierto. La limpieza nos permitió observar que el bastión (**U.E. 111**) cuenta con una fábrica de tapial en masa que abarca gran parte

de la superficie saneada con un grosor de estructura de unos 2,20 m. Dicha estructura se desarrolla más allá del perfil norte con lo cual no pudimos documentar más que una longitud máxima de 3 metros.

Forma un codo norte-sur quebrando hacia este, con una anchura en este segundo tramo de unos 1,55 m. y sobre el que asientan directamente varios pilares de la actual edificio.

Este lienzo se adosa externa y directamente sobre otro anterior, con una fábrica también de tapial, si bien en este caso se trata de un tapial a base de cal y cantos (**U.E. 109**), con un recorrido en forma de "L" de norte a sur girando hacia el este.

El codo de esta última estructura lo rompe la construcción, ya en época contemporánea, de un pozo de agua formado por un total de tres brocales de barro cocido de aproximadamente 1 m de altura (**U.E. 103**) que asientan directamente sobre una tinaja (**U.E. 150**), ubicada a -2,90 m de profundidad con respecto al nivel de circulación actual. Todo ello cogido con cal y cubierto por un reforzamiento a base de mampuestos y mortero (**U.E.104**).

Asociada a este sistema de abastecimiento hidráulico se documentó una pequeña tubería (**U.E. 105**) de la que solo se conservaban dos atanores de barro cocido con dirección Oeste-Este desembocando directamente sobre el primero de los brocales al que perforaba, siendo el sistema original de abastecimiento de agua potable.

Una vez documentado todo el mecanismo de la conducción del agua, se procedió a su levantamiento con el fin de, aprovechando el recorte para el pozo (**U.E. 106**), intentar obtener la secuencia estratigráfica de las estructuras de tapial y su cimentación. Pero dicho objetivo no pudo llevarse a cabo ya que la profundidad del pozo y el escaso espacio de maniobra.

Sí se pudo, por el contrario, constatar un importante nivel asociado a la estructura U.E. 109 de alpañata (**U.E. 110**) de unos 1,45 m de potencia ubicada en la esquina nordeste de esta zona superior de actuación.

Una vez limpio y documentado este nivel superior del Área-01 se procedió a realizar el sondeo arqueológico a los pies del bastión (U.E.111), resultando una zona de excavación de planta rectangular orientado de norte-sur, con unas dimensiones de 7 por 3,10 m y quedando delimitado por sus lados norte y oeste por la cimentación del edificio actual, también limpios y llagueados, cosa que nos ha permitido detectar dos fases constructivas: una formada de mampuestos y demás elementos reutilizados (**U.E. 113**) que comprendía la zona norte y la esquina nordeste del perfil y que constituía

parte del chaflán de fachada; y por otro lado, en el perfil oeste, restos de un muro anterior (**U.E. 116**) del cual se conserva un cajón de tapial enmarcado a ambos lados por pilares de ladrillo y que asienta sobre una hilera de ladrillos dispuestos a tizón.
Dicho muro poseía una cimentación (**U.E. 117**) realizada a base de mampostería irregular trabada con una mezcla de arena y cal.
Mientras en la zona sur el aprovechamiento de parte de un muro de cajones como cimentación altera ligeramente la secuencia estratigráfica, en la zona norte la construcción de la zanja de cimentación correspondiente al edificio actual afecta bruscamente todo el substrato arqueológico.
El perfil este lo conforman también dos elementos bien diferenciados. En su mitad norte lo limitaba la propia estructura de la torre, mientras que en el resto del perfil un muro de época moderna con fábrica de ladrillos (**U.E. 119**) dispuestos a soga y tizón, usado como muro medianero delimita el área de actuación, asentando en parte la propia estructura de la torre.
En el perfil sur se aprovechó otro muro medianero de ladrillo (**U.E. 143**) del que sólo se conservan dos hileras dispuestas a soga y tizón.

Una vez delimitada el área de actuación se retiró la capa superficial de tierra y cascotes y demás restos de elementos constructivos aportados en las labores de rebaje del terreno por la maquina (**U.E. 112**) tras lo cual comenzaron a manifestarse las primeras estructuras.
Apareció junto al sector sur del sondeo un pequeño muro (**U.E. 121**) de una sola hilada de cantos rodados de gran tamaño dispuestos de manera irregular y sin ninguna disposición para hacer cara con un largo de 0,95 m en dirección norte-sur, aislado y sin ningún tipo de correlación con ninguna otra estructura, entendido más como una cimentación de algo que no hemos podido esclarecer o como material de relleno de la propia fabrica.
Junto a la cara sur de la torre, y adosada a ésta, un pilar cuadrado de ladrillo (**U.E. 122**) de unos 0,48 por unos 0,49 m, conformado por cuatro ladrillos, uno en cada una de sus caras, quedando éstas constituidas a base de uno dispuesto a tizón y otro a soga, siendo el interior la mitad de uno.
Conserva sólo dos hileras y una base del mismo tipo de ladrillos con una sola hilera dispuestos más sobresalientes al propio pilar.

Próximo al pilar, y por debajo de éste, una canalización de tapial hormigonado (**U.E. 125**) que mostraba una dirección oeste-este pasando por la propia torre a la que se le adosa, usando parte de su cara como canalización. En la parte más occidental, la misma se encuentra destruida por la fosa de cimentación de la fachada, dejando sólo leves evidencias de lo que debía ser dicha canalización, conformando una anchura de unos 0,18 m por unos 0,20 m de altura.

Por contra en su trayectoria más oriental ésta transcurre bajo el pilar (**UE 122**), el cual fue necesario levantar para conocer su disposición, comprobando que ésta realizaba un pequeño quiebro tomando una nueva dirección hacia el sur, donde se le adosa una nueva canalización una reparación de dicho canal, construida a base de ladrillos.

El nuevo canal igualmente lo van a configurar dos pequeños tramos de fabrica diferentes: uno (**U.E. 136**) conformado por dos hileras paralelas de ladrillos con tres hileras dispuestas a soga y tizón trabadas con un mortero de barro sobre una cimentación a base de lascas de arenisca que sobresalía de la obra con unas dimensiones de 1,31 m.

Cerraba el canal a modo de cubierta una hilada de cantos rodados de grandes dimensiones; el siguiente tramo (**U.E. 145**), adosado a éste último y siguiendo su misma dirección, lo conforman dos hileras de ladrillos en filas paralelas dispuestos a soga y trabados con cal, con una canaleta de unos 0,22 m de alto y fabricado con una pequeña capa también de mortero de cal y con cubierta de ladrillo, con una longitud de unos 0,66 m.

Aunque ambos canales mantienen la misma trayectoria la unión de éstos estaba marcada por un ladrillo dispuesto a sardinel a modo de compuerta.

Dicho canal va a morir sin ninguna conexión aparente otro muro (**U.E. 127**) fabricado con lajas de arenisca, mampuestos y ladrillos, dispuestos sin ninguna disposición homogénea, trabados con un mortero de cal. Con una dirección sur-este se pierde por el perfil oeste mostrando un recorrido de unos 1,97 m.

El mencionado muro conformaba una estancia hacia el sur que se manifestó una vez se levantó un estrato de tierra de color marrón oscuro bastante compacto (**U.E. 129**) bajo la capa superficial que dejó al descubierto un suelo empedrado de guijarros (**U.E. 147**) dispuestos en dos franjas divididas por una hilada de guijarros longitudinales trazando una línea norte-sur perpendicular a U.E. 127.

Este empedrado esta enmarcado por el sur y por el oeste por los perfiles perimetrales del área, mientras que por el este lo limita otro muro (**U.E. 135**) orientado norte-sur muriendo en el perfil. Está construido con la técnica de cajones, documentándose en este caso el arranque del pilar de 0,45 m de ancho y con 5 hileras de ladrillos puestos a soga y tizón. Desde él arranca dirección sur una hilera superficial de ladrillos dispuestos a tizón bajo el cual se dispone el cajón a base de mampuestos.
A pesar de que ambos muros (**UU.EE. 127 y 135**) limitan el empedrado no se ha encontrado ningún rasgo de fusión de ambas estructuras.

Por otro lado, enmarcado entre el canal en su lado oriental y el perfil este, pero sin ninguna conexión aparente, se documentó un pequeño murete de ladrillos y cantos rodados (**U.E. 133**) de tamaño medio dispuestos de manera irregular, con una dirección norte-sur y una dimensión de unos 0,60 m sin ningún tipo de cara, salvo la de mero limite de otra estructura a la que se adosaba por el este.
Se trata de un suelo de cal grasa (**U.E. 124**) de unos 1,70 m de largo por unos 0,70 m de ancho ligeramente hundido en su zona centro perdiéndose más allá del perfil este.
Dicho suelo muestra una potencia de unos 0,02 m de potencia, quedando limitado hacia el norte por la torre, sin poder precisar al sur su límite ya que éste se presentaba destruido por la construcción de otro pilar (**U.E. 128**) que emergía del perfil este, con una longitud de 0,97 m y una dirección este-oeste. El muro cuenta con 6 hileras de ladrillos dispuestas alternativamente a tizón y a soga.

Una vez documentado, se procedió a levantar parte de este sector para poder documentar un estrato de tierra (**U.E. 132**) formado a base de una especie de tapial de barro y poquísimos elementos de cal que transcurría con una dirección este-oeste paralelo al muro (**U.E. 127**) y bajo UU.EE. 145 y 128 atravesando todo el sector de la excavación con una anchura de 0,60 m.
Igualmente apareció un pequeño muro (**U.E. 142**) bajo los niveles UU.EE. 124 y 133 constituido por un par de hiladas de ladrillos dispuestos longitudinalmente, con una dimensión de 1,80 m y un desarrollo norte-sur, perpendicular desde el estrato de tapial hasta la propia torre.
La excavación del estrato **U.E. 138** que trascurría en la zona occidental del canal de conducción limitando con el perfil oeste puso al descubierto parte de un empedrado (**U.E. 148**) construido a base de cantos rodados de gran tamaño que transcurría en parte

bajo en canal de tapial, el cual se levantó, emergiendo por su cara norte elementos del mismo empedrado en la zona de la base de la torre en su lado occidental.
El trabajo de excavación también dejó al descubierto la cara este de un muro de tapial (**U.E. 157**) que emergía en parte bajo el nivel del empedrado, viéndonos en la obligación de levantar dicho suelo para documentarla mejor.
Así pues se comprobó que el muro de tapial transcurría en dirección norte- sur paralelo a la cara de la torre, y con una anchura de unos 0,49 m, viéndose afectado por el recorte para la cimentación de la fachada en su zona más septentrional, mientras que el sur aparece recortado por otro muro de tapial (**U.E. 153**).
Adosado a este muro arrancaba una gran estructura (**U.E. 154**) construida a base de cantos rodados de grandes dimensiones dirección este-oeste que pasa bajo las estructuras UU.EE. 136, 139, 146 y 149 las cuales que fueron igualmente levantadas tras su correspondiente documentación.
Dicho muro estaba conformado por dos hileras superpuestas de cantos rodados, sobresaliendo ligeramente la posterior a ambos lados de sus caras. Esta estructura, con un grosor de unos 1,40 m, se documenta paralelamente al lienzo sur de la torre a lo largo del sondeo perdiéndose por el perfil este.

Junto a esta estructura, y aprovechando que parte de ella estaba destruida de antiguo, se planteó un sondeo que afectaba a toda la cara sur de la torre constituyendo su limite desde el mismo perfil este hasta el muro de tapial (**U.E. 157**) con el objeto de obtener una secuencia estratigráfica de la misma para de este modo poder documentar una sección este-oeste del área de actuación. En el mismo, y tras excavar un potente estrato rico en material medieval (**U.E. 155**) que se introduce bajo el muro de cantos, se localizó la cimentación de ambos muros, la cual asienta directamente el nivel geológico natural representado en este caso por limos de tonalidad marrón-verdosa.
El mismo estrato U.E. 155 oblitera en la zona norte un pequeño muro de tapial (**U.E. 162**) hormigonado, adosado posteriormente a la torre de manera perpendicular, y cortado por la propia zanja de cimentación del actual edificio.
Por ultimo, quedaba conocer la potencia del muro **U.E. 127** para lo cual fue preciso levantar parte del suelo de tapial adosado al norte (**U.E. 152**), descubriendo que dicho muro se levantaba sobre otro más antiguo (**U.E.163**) constituido por ladrillos dispuestos a tizón y de manera irregular.

Por otro lado bajo éste se documenta otro muro de tapial (U.E.153**)**, más endeble, a base de arcillas y pobre en cal más que se extiende desde el perfil este hasta el perfil oeste, encontrándose parte de la cara sur en la única zona que quedaba libre, es decir, junto al perfil este. En cambio la cara norte estaba completamente recortada y adosada a la cara del gran muro de cantos.

La misma intervención nos permitió conocer que el muro U.E. 135 se asentaba a su vez sobre otros dos muros más antiguos que sobresalían por el perfil sur, paralelos entre sí y orientados norte-sur. Uno de ellos (**U.E.156**), el más reciente, fabricado de ladrillos con cuatro hileras engarzados por una mezcla de arcilla, dos de ellas dispuestas a soga y entre las cuales se disponían las otras dispuestas de forma irregular, mezclando ladrillo y mampuestos; éste amortizaba otro muro (**U.E.165**) realizado a base de ladrillos dispuestos a soga y tizón. Asociado a esta unidad emergía un nivel de uso formado por losas de barro cocido (**U.E.161**) dispuestas en espiga.

El ÁREA-02 se planteó en la habitación contigua al nivel de actuación superior del Área-01 por el este, así como también todo el pasillo que los comunica.

En esta área, tras la retirada del nivel de uso actual (**U.E. 201**) y su correspondiente capa de preparación (**U.E. 202**), se puso al descubierto la continuidad de las estructuras que habíamos documentado previamente en el contiguo Área-01.

En este sentido observamos como la capa de alpañata (**U.E. 205**) que ocupa parte de la zona de actuación cubría levemente parte de un muro de tapial que cruzaba dirección este-oeste (**U.E. 204**), correspondiente a U.E.109 del Área-01, dejando al descubierto una de las juntas de su fabrica a base de cajones y la marca de uno de los mechinales.

Adosado a él discurre paralelo otro muro de tapial (**U.E.203**), que se corresponde con U.E.111, que discurre por la mitad sur del Área y por todo el pasillo en dirección este-Oeste.

Debido a las limitaciones físicas y espaciales del Área no pudimos desarrollar con mayor profundidad la intervención arqueológica, quedando toda su superficie ocupada por las estructuras mencionadas.

En vistas de la más que probable continuidad de la estructura defensiva documentada en las Áreas mencionadas Áreas 01 y 02 se plantea la excavación de la estancia contigua hacia el este al Área-02, configurándose de esta manera el ÁREA-03.

La excavación realizada abarca la totalidad de la superficie de lo que representa en portal de entrada al edificio por la c/ Capuchinas, quedando un área de excavación de 3,10 x 2,15 m en la que pudimos corroborar la continuidad manifiesta de los restos arquitectónicos que veníamos exhumando en las Áreas anteriores.

Una vez levantada la solería actual (**U.E. 301**) y su correspondiente capa de preparación (**U.E. 302**) constatamos restos de un nivel de circulación (**U.E. 303**) consistente en un suelo realizado a base de ladrillos cogidos con cal probablemente de época contemporánea que asienta sobre un paquete de preparación bastante heterogénea con material de derribo y de construcción (**U.E. 304**), ocupando la parte central del sondeo.

Después de su correspondiente documentación gráfica y fotográfica se procedió a levantarlo para continuar con la excavación, lo cual puso de manifiesto un substrato arqueológico casi idéntico al documentado en el Área-02, a saber, en la mitad norte del área emerge un nivel de alpañata (**U.E.305**) equiparable a UU.EE. 110 y 207 de las Áreas 01 y 02 respectivamente.

Esta capa de alpañata apoyaba en una estructura de tapial hormigonado (**U.E. 306**) que no es más que la continuidad de la documentada en las Áreas 01 y 02 como UU.EE. 109 y 204 y que aquí presenta su acabado mediante obra de ladrillos (**U.E.311**) imbricados al tapial a modo de pilar pues, como más adelante desarrollaremos, consideramos como el arranque del arco de una puerta.

Por su parte se continua observando el acople a esta estructura de un refuerzo realizado también a base de tapial hormigonado, en este caso de fábrica más consistente (**U.E. 307**) la cual, tras seguir un desarrollo oeste-este quiebra en forma de codo hacia el norte, adosando a U.E 306 por su cara sur y abrazando a U.E. 311 en sus caras sur y este.

En este caso se decidió levantar la capa de alpañata con el objeto de determinar la existencia o no de estructuras bajo ésta, cosa que se pudo demostrar como afirmativa pues tras retirar unos 0,30 m emergió otra estructura de tapial (**U.E. 313**) cuya fábrica es de características similares a U.E. 307 y que discurre este-oeste en la mitad norte del Área, no pudiendo documentar sus dimensiones ya que se perdía por los perfiles norte y Este y carecíamos de espacio físico para poder determinar su potencia. Tan sólo se pudo documentar el tipo de fábrica y la presencia de un mechinal.

Finalmente en el semisótano del edificio de identificó el reaprovechamiento de la estructura de tapial hormigonado para la compartimentación y cimentación del edificio actual, motivo por el cual se planteó un estudio de análisis murario mediante el cual,

tras un repiqueteados y llagueo del enfoscado de los paramentos actuales se pudo dejar a la vista la mencionada estructura en su cara sur (**U.E. 401**) con un recorrido este-oeste, documentada como UU.EE. 111, 203 y 307 en las Áreas 01, 02 y 03 respectivamente. Además se planteó la realización de un sondeo arqueológico en el citado semisótano a los pies del paramento con el objeto de delimitarlo y obtener una secuencia estratigráfica lo más completa posible. Así es como se configura el Área-04 con unas dimensiones de unos 2,20 por 4,30 m.

Una vez realizado el análisis paramental se procedió a levantar el suelo de cemento actual (**U.E. 402**) el cual cubría buena parte de la fábrica de tapial que, como se pudo observar, fue demolida y recortada con el objeto de adecuar el actual semisótano, reaprovechando parte de ésta como pared luego de enfoscarla.

Bajo el mencionado suelo de cemento se excavó un potente estrato de relleno (**U.E. 403**) con abundante material constructivo, cascajo y cantos de gran tamaño que obliteraba la obra de tapial, obsoleta ya en gran parte para el nuevo uso ocupacional. Se trata de un estrato de relleno y nivelación del terreno, de aproximadamente 1 m de potencia, que asienta directamente sobre el nivel geológico natural, representado, como se pudo documentar en el Área-01, por limos de tonalidad verdosa y con presencia de gravas en una primera capa (de unos 0,30 m) y una segunda de color marrón claro, en el cual se dio por finalizado el proceso de excavación tras rebajarlo unos 0,30 m y comprobar que la cimentación de la obra de tapial asentaba en ella recortándola.

Con esto, una vez finalizado el sondeo arqueológico, se observa la continuidad y reaprovechamiento de la construcción de tapial desde el Área-01 (**U.E.110**), formando un quiebro de 90 grados hacia el norte, correspondiéndose con la exhumada en el Área-03 (**U.E. 307**).

De hecho nos encontramos ante la cimentación de la misma, consistente en una pequeña losa igualmente de tapial, de unos 0,60 m de potencia (no agotada), sobre la cual asienta y se erige la obra propiamente dicha, que el Área que nos ocupa cuenta con un alzado total documentado de unos 2,70 m.

Por otro lado, y de manera paralela a los trabajos de excavación propiamente dicha, se han llevado a cabo labores de análisis murario de las estructuras emergentes consistentes en el repiqueteado de éstas y limpieza en detalle para su posterior documentación tanto gráfica como fotográfica de caras a completar la información

obtenida en los sondeos arqueológicos y así cotejar ambas con el objeto de obtener una visión y comprensión lo más completa posible del conjunto objeto de estudio.
Una vez acabado el proceso de análisis e intervención paramental hemos podido documentar un total de cuatro fases constructivas después de intervenir en las cuatro Áreas, además de en otra estancia del semisótano del edificio donde, en un principio, y sobre la planimetría del actual edificio, se observó una continuidad lineal de una de las estructuras de tapial.

4.- INTERPRETACIÓN HISTÓRICA Y FASES ESTRATIGRÁFICAS.

Con ello, y a la espera de profundizar más y mejor en su estudio, establecemos las siguientes fases constructivas y estratigráficas:

- Fase Medieval Zirí I.
- Fase Medieval Zirí II.
- Fase Medieval Almorávide-Almohade.
- Fase Moderna. Conventual.
- Fase Contemporánea.

- FASE MEDIEVAL. ZIRÍ I y II.

A la FASE MEDIEVAL ZIRÍ I la conforman las estructuras documentadas como UU.EE. 111, 154, 203, 307, 305. Se trata de una construcción a base de tapial de características técnicas similares al anterior, fabricado mediante el uso de cajones.
El mismo está compuesto por dos estructuras. Al oeste se sitúa un gran muro de 2,80 m por 1,80 m con una orientación norte-sur, con un grosor de 2,20 m y una potencia de 2,70 m de altura; donde se constata 3 hileras de cajones con unas medidas en torno a los 0,70 m de altura, sujetos con agujas a base de mechinales de sección cuadrada distantes entre si por unos 0,30 m.
En su parte sur emerge de él otro muro de la misma fábrica de 6,50 metros de longitud con una dirección oeste-este y una anchura de 1,55 m el cual efectúa un codo en su parte oriental dirigiéndose un tramo de 1,48 m hacia el norte donde finaliza. Dicho trazado esta construido por una sola fabrica, sin encontrar junta de cajones, formada por tres hileras de la misma distancia de 0,70 m sin mantener una homogeneidad en la distancia de las agujas de los mechinales,

La FASE MEDIEVAL ZIRÍ II queda conformada por las estructuras documentadas como UU.EE. 109, 204, 306 y 311. Se trata de una construcción a base de tapial hormigonado en el cual se determinan hileras de cantos de mediano y tongadas de

argamasa alternativamente; sólo en un punto hemos podido documentar un cajón de cuyas dimensiones únicamente se ha podido confirmar la longitud: unos 2,30 m; además de diversos mechinales de sección ovalada y de unos 0,15 m de ancho, no pudiéndose constatar su altura total.
Dicha estructura discurre este-oeste, realizando un quiebro de 90 grados hacia el norte en su extremo occidental; en su extremo oriental se ha detectado finaliza su recorrido marcado por una obra de ladrillo (**U.E.311**) imbricada en la misma fábrica de tapial y que creemos se puede tratar de un pilar correspondiente a una de las jambas del arco de una posible puerta.
Justo en el codo que forma la estructura la construcción de un pozo en época contemporánea rompe con la continuidad estructural, gracias a lo cual se ha podido analizar el tipo de fábrica y buena parte de su alzado de unos 2,80 m.
Con esto, se trata de un paño de muralla del cual constatamos una longitud máxima de unos 4,90 m. este-oeste por unos 0,35 m. norte-sur.
Dicha construcción, se confirma como una segunda fase en el proceso constructivo de la puerta, coincidiendo con el momento en el que se define el espacio interno de la misma.

- FASE MEDIEVAL. ALMORÁVIDE-ALMOHADE.

En la zona extramuros de la puerta, se decide garantizar y mejorar su defensa con la construcción de una barbacana. Dicho elemento está formado por un antemuro de tapial de tierra (**UE 153**) muy compactada que discurre de forma paralela al torreón de la puerta. Dicha fábrica difiere del tapial en masa no sólo por sus componentes constructivos (tierra y cal, frente al relleno de mampuestos y mortero de cal) sino también en sus dimensiones. El módulo de dicho tapial es de 0.94 m de grosor, con una altura conservada de 0.60 m, con mechinales de sección rectangular a 0,42 m de separación.
El antemuro conserva un primer tramo (**UE 153**), orientado noroeste-sureste, con una longitud de 3,18 m, conservando restos de un segundo (**UE 157**) paralelo a la cara extramuros de la puerta. Este segundo tramo puede ser una refacción posterior, de época nazarí ya que las dimensiones de la fábrica se adaptan más a las de una obra doméstica.
Entre el ante muro y la puerta propiamente dicha existe un camino de ronda o adarve (**UE 151**), con un pavimento de cantos de tamaño mediano y grande, organizados en dos bandas. Dicho suelo, que responde a las características de paso vinculada a un sistema defensivo, está construido sobre un relleno heterogéneo de material cerámico (**UE 155**) que aporta elementos que se fechan hasta el siglo XII.
- FASE MODERNA. CONVENTUAL.

Se corresponde con una serie de perforaciones sobre el alzado de la U.E 111, entre la segunda y la tercera tanda de mechinales, en la fábrica del tercer cajón. Dicha estructura esta compuesta por una hilera de 4 agujeros para introducir postes con unas dimensiones variadas, y que distan entre si unos 0,50 m evidenciando el adosamiento de la zona claustral a la muralla.
Igualmente pertenecen a esta fase dos fases superpuestas de enlucido de cal sobre la cara sur de la muralla.

- FASE CONTEMPORÁNEA.

Se corresponde con el uso de la muralla como muro de carga y cimentación del edificio actual. Concretamente en esta fase se produce el desmonte de parte de la muralla para acondicionarla como espacio habitacional y se le adosan en su parte alta una serie de reparaciones construidas en ladrillo dispuesto heterogéneamente a soga y tizón con el fin de otorgarle una superficie horizontal.
Junto a esto, en su zona Oriental, y aprovechando la culminación del muro de tapial, se dispone un pilar de ladrillo, que arranca desde la misma cimentación del muro de tapial.
Esta misma fase lo compone un lienzo fabricado con la técnica de los cajones con unas dimensiones de 4,70 metros y una altura de 2,40 m.
Su disposición obedece a un pilar central de ladrillo trabado con cal.
El primer cuerpo tiene unas dimensiones de 0,80 m de anchura y 0,90 m de altura, desde donde arrancan tres hileras de ladrillo dispuestas a soga y tizón enmarcando dos cuerpos de cajones de ladrillos y mampostería a los lados.
El segundo cuerpo esta dividido por un pilar de ladrillo trabado con cal con unas dimensiones de 0,50 m de ancho y una altura de 0,80 metros donde arrancan dos hileras de ladrillos dispuestas a soga enmarcando dos cajones a ambos lados de ladrillos y mampostería dispuestos heterogéneamente.
Su tercer cuerpo esta dividido por otro pilar de 0,80 m de anchura por 0,60 m de altura enmarcando dos cajones de ladrillos dispuestos a soga y tizón.

5.-CONCLUSIONES.

En base a los resultados de la excavación arqueológica y del estudio de paramentos nos encontramos ante un elemento defensivo de la ciudad de Granada construido en el siglo XI y remodelado en el siglo XII-XIII.
Se trata de la puerta de Bibalmazán, que jalonaba uno de los accesos a la madīna desde poniente, conectando las huertas periféricas con el interior de esta. La intervención

arqueológica nos ha permitido estudiar con detalle el proceso constructivo y la estructura de la puerta.

En primer lugar, todo parece indicar que nos encontramos ante un acceso configurado a partir de una estructura de torre que se inserta en el sistema de amurallamiento de la ciudad. Su planta nos muestra una estructura cuadrangular que debió tener una puerta en el extremo exterior y otra en el interior, quedando el recorrido entre ambas protegido.

En el solar documentamos la jamba derecha de la puerta de salida al interior del recinto amurallado, construida mediante un potente pilar o machón de ladrillo que soportaría el arco de entrada. La jamba opuesta debió situarse en la actual calle Capuchinas, de forma casi paralela a la excavada y ambas se encontraban unidas en su base por un muro de tapial que actuaba como zuncho.

Este elemento fue el primero en construirse ya que sobre éste ha quedado la impronta de la fábrica de tapial que se ejecutó con posterioridad.

Del análisis paramental se deduce que una vez levantado los pilares de las puertas de acceso se construyó la estructura de puerta con gruesos muros de tapial en masa, caracterizado por la presencia de hiladas de cantos medianos y lechadas de mortero de cal. Este sistema constructivo es el que podemos reconocer igualmente en otros tramos de la muralla de la madīna, en concreto en el Albaicín ya que tanto por sus dimensiones como por su técnica puede vincularse al documentado en San Juan de los Reyes nº 67 o en el Carril de San Cecilio nº 4. Dichas similitudes nos ayudan a encuadrar cronológicamente la construcción de la puerta entorno a mediados del siglo XI.

Por tanto, siguiendo este esquema, tras la construcción del bastión que conforma la torre, se procedió a su diseño interno. Para tal fin se construyeron otros muros de tapial, adosados al perímetro de la puerta ya que sólo presentan una cara encofrada, habiendo sido utilizada la existente como tope en el sistema de construcción, y el espacio interior fue rellenado de una argamasa de tierra arcillosa con cal, muy compactada que asentaban y daban mayor estabilidad a la puerta. Este sistema de cimentación se fue repetido en otros lugares de al-Andalus, como por ejemplo en la Puerta de Belén, del recinto del Alcázar Viejo de Córdoba, fechada entre los siglos XII-XIII.

En cuanto a Granada, el paralelo más próximo y que nos permite hacernos mejor una idea de la configuración general de la puerta es la desaparecida Puerta de Bibrrambla, estudiada por Torres Balbás.

Finalmente, el complejo de puerta quedó completado con las mejoras introducidas en el siglo XII, consistente en una barbacana y un camino de ronda, que vienen a unirse a dos casos conocidos arqueológicamente: uno de ellos, en el Convento de la Encarnación, vinculado a este sector de la madīna; y otro, el del Castillo de Bibataubín, a un complejo defensivo construido por esas mismas fechas.

6.- BIBLIOGRAFIA.

- BOSQUE MAUREL, J. (1962): *Geografía urbana de Granada,* Zaragoza.
- BROGIOLO, G.P.: "Campionatura e obiettivi nell' analisi stratigrafica degli elevati", *Archeologia e Restauro dei monumenti* ed. Ricardo FRANCOVICH y Roberto PARENTI, Florencia, 1988.
- CABALLERO ZOREDA, L.: "Sobre el análisis arqueológico de construcciones históricas. La experiencia de Santa Eulalia, de Mérida, la Torre de Hércules en la Coruña y S. Pelayo de Arlanza", *Arqueología del monumento*, Granada, 1999, pp.111-151.
- GARCÍA GRANADOS, J.A.: "Análisis histórico y arqueológico en el contexto del planeamiento urbanístico. El barrio de San Antón (Granada)", en *Arqueología y Territorio Medieval*, nº4, Jaén, 1997, pp.181-210.
- GARRIDO ATIENZA, M. (2003): *El Darro Turbio*, Ed. y estudio por M. ESPINAR MORENO, Granada.
- HARRIS, E.C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona.
- PARENTI, R.: "La aplicación del método estratigráfico para el análisis de monumentos", *II Jornadas del patrimonio de Priego. Patrimonio y ciudad*, Córdoba, 1993.
- PARENTI, R.: "Historia, importancia y aplicaciones del método de lectura de paramentos", *Informes de la construcción. Leer el documento construido*, Madrid, 1995.
- PARENTI, R.: "La lectura stratigrafica di un centro urbano: Siena", *Arqueología del monumento*, Granada, 1999.
- QUIRÓS CASTILLO, J.A. "Análisis de las técnicas constructivas medievales de la Valdinievole (Toscana): desde la madera al ladrillo", *Arqueología y Territorio Medieval*, 4, Jaén, pp. 23-35.
- SECO DE LUCENA, L. (1910): *Plano árabe de Granada,* Granada, Ed. Facsímil, Granada, 2002, p.74.

- TORRES BALBÁS, L. (1918): “La restauración de los monumentos antiguos”, *Arquitectura*, 8, Madrid.

Foto 1. Vista general del área de excavación del ÁREA-01. Estado final. Bastión de la puerta y barbacana.

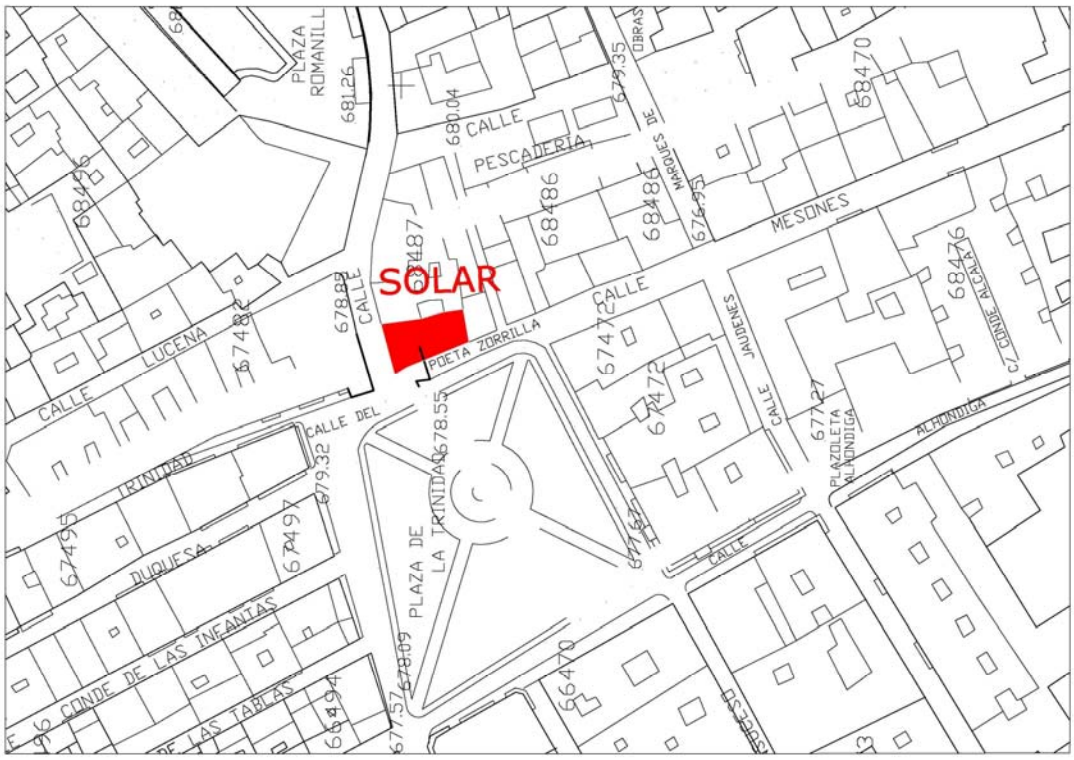
Foto 2.- Detalle de la barbacana y camino de ronda.

Foto 3.- Vista en planta de Barbacana y modificaciones posteriores.

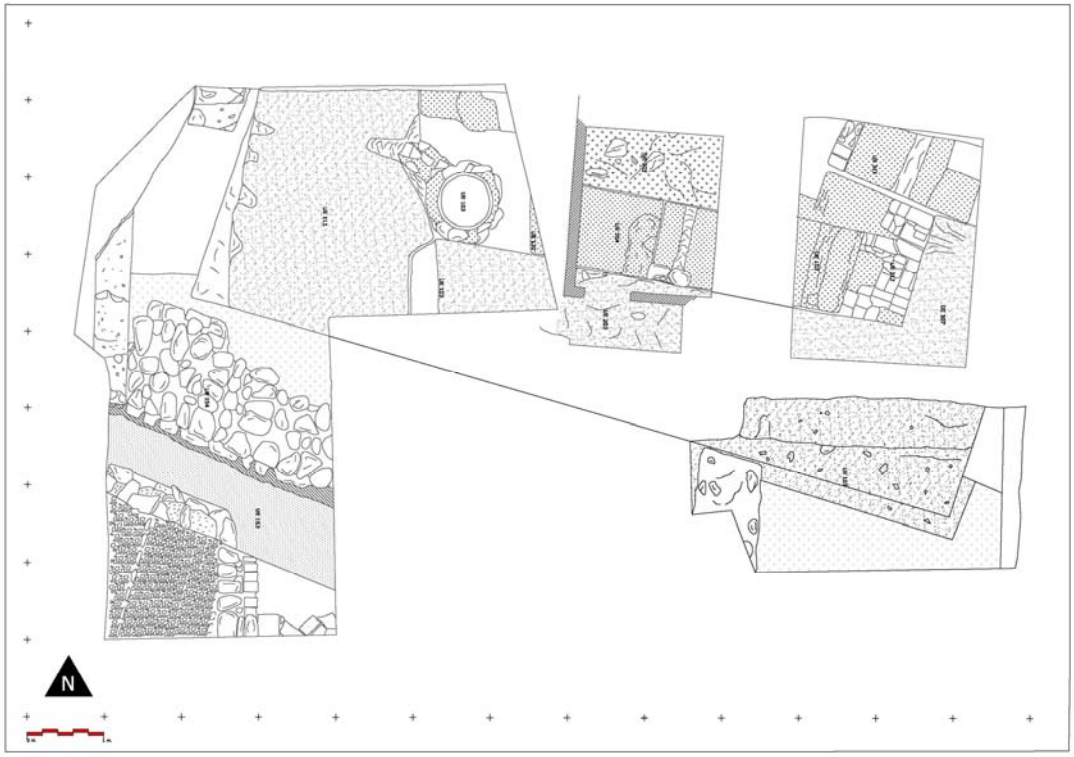
Foto 4.- Alzado del bastión de la Puerta de Bibalmazán.

Foto 5.- Detalle de cimentación del bastión y afecciones contemporáneas (picado de la pared). Área 04.

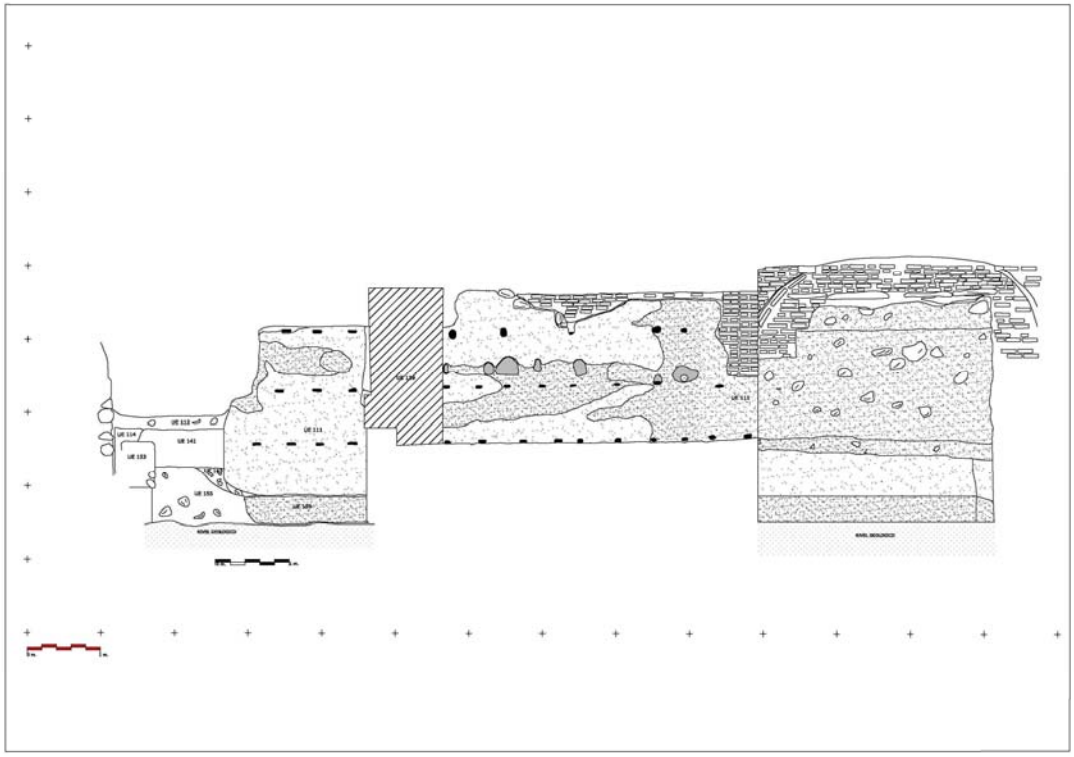
Foto 6.- Vista del alzado del bastión y las diferentes afecciones posteriores.



Ubicación del Solar.



Planta de los restos.



Alzado de los restos.